

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Infanta, núm. 17.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Jueves, 7.—San Márcos, Papa, y San Sergio, mr.
Viernes, 8.—Santa Brígida, vda., y Santa Pelagia.
Sábado, 9.—San Dionisio Areopagita, Obispo y mr.,
y San Abraham, Patriarca.

Cóрте de María

Dia 7 se hace la visita á Nuestra Señora de los Angeles, en San Francisco.—Dia 8, á Nuestra Señora de los Dolores, en Santa Maria.—Dia 9, á Nuestra Señora de la Soledad, en San Francisco.

Cultos

Continúan los del mes de Octubre, consagrado por la Santidad de Leon XIII á la Reina del Sacratísimo Rosario, en San José á las seis menos cuarto de la mañana; en el Cármen, á las seis y media de la mañana; en Santa Maria y en San Francisco al anocheecer, estando el Señor de manifiesto en todas estas iglesias.

EL PERIODISMO Y LA PROPAGANDA

II

Es arma, pues, el periódico, y á ningún otro género literario cabe aplicar con más justicia esta denominacion. Arma noble y de caballero, segun sean las manos que la esgrimen: arma vil de facineroso, segun se la emplee en perversas hazanas de tal. Es el primer requisito de su acertado uso la bondad de la causa que defiende: segundo requisito de aquél es la bondad de los medios con que en el periódico se hace tal defensa. La division, por lo mismo, de la prensa periódica en prensa buena y prensa mala, es la primera que ocurre al estudiar esta institucion.

Es prensa buena la que sirve á la defensa y Propaganda de la verdad y del bien, en cualquiera de las esferas de la vida social y privada: es prensa mala la que en ellas sirve á la defensa y Propaganda del error y del mal. Y sabiendo, como sabe todo buen católico, fijo el ojo en el punto de mira de la divina Revelacion, lo que es bien y lo que es mal, lo que es verdad y lo que es error, facilísimo es deducir (si no ciega la pasion ó la ignorancia), que es únicamente prensa buena la genuinamente católica y acorde en su fin y en sus medios con las enseñanzas católicas; y que es prensa mala sin remision toda la anticatólica ó en cualquier concepto disconforme á cualquiera de las enseñanzas y preceptos del Catolicismo. Criterio absoluto y trascendental y luminosísimo que, aplicado á todos los ramos, así al de la ciencia, como al de la política, como al de la moral, como al de la economía, deja muy expedito y franco el camino de la eleccion á los espíritus sinceros, para que nadie pueda alegar error de buena fe en materia tan clara y perfectamente deslindada. A pesar de lo cual, apénas en campo alguno reina hoy dia mayor confusion que en éste, tan ciegos y desvariados andan, aún sobre lo más evidente los juicios de los hombres, cuando están dominados por

el mal consejo de la pasión, que es en todo la peor consejera. Porque sucede á cada paso que católicos en apariencia muy rectos, y que sin vacilación aprueban ó condenan en sí mismos ó en otra persona lo que es digno respectivamente de aplauso ó de censura, no muestran tener ese atinado criterio en lo que concierne al periódico, como si por el mero hecho de tener éste un cierto carácter impersonal, no debiese sujetarse á las comunes reglas por que debe apreciarse en todos casos la moralidad del acto humano. Véeseles, en efecto, tolerantes y aún benévulos con publicaciones infames, que si hablasen con lengua de carne y hueso como hablan con los tipos mudos pero en mal hora elocuentísimos de la imprenta, no alcanzarán de tales lectores otro honor que el de que les diese con la puerta de su casa en los hocicos. Y si sus dichos y acciones los tuviera un vecino cualquiera del barrio, tuviéranle con sobrada razón por indigno de alternar en su decente tertulia. Y no obstante, perdónanle al periódico, sólo por ser quien es, esta su mala reputación, y concedenle bonachones un asiento en su hogar y en la hermosa rueda de la familia, y admítanle á libre plática con la mujer y los hijos, sin sospechar siquiera que es ese un crimen del que si hoy por desgracia no exige responsabilidad la opinión pública, hartamente condescendiente y poco escrupulosa, no dejará en su día y hora de exigirla muy severamente la justicia de Dios. De suerte que no sabemos si es mayor el pecado de los que escriben malos periódicos, ó el de los que con tanta ancha y acomodaticia moral los leen y pagan; ni acertamos á decidir quién sea aquí verdadero autor directo del año y

quién mero cómplice de él; ya que si es cierto que no se leyeran malos periódicos, dado caso de no escribirse, lo es también que no hubiera quien los escribiese si no contase con que tanto cristiano de pocas aprensiones lo ha de pagar y leer.

El periodismo sano tiene enemigos aún entre los católicos, además de tenerlos, como á ello tiene honroso derecho, entre los sectarios de la impiedad. ¡Cosa rara! Se comprende, en efecto, que los malvados odien de veras á los buenos que con sus escritos periodísticos procuran quitarles el monopolio de la pública opinión y la dirección de las modernas corrientes sociales. Más difícil es comprender que haya católicos que no acaben de darse cuenta de la necesidad en que ha puesto á los defensores de la verdad en los presentes tiempos esa táctica nueva de sus fieros enemigos. Cuando se inventó la pólvora y se hicieron las primeras aplicaciones de ella á la táctica militar, refiere la historia el enojo con que la miraron los antiguos caballeros, acostumbrados á decidir de la suerte de una batalla con sola la pujanza de su valeroso brazo, que con tal invento resultaba contrastada en términos de tener que ceder á una mala bala de plomo, quizá disparada de lejos por un cobarde á quien asustó su propio estallido. Mas no se dice que aún aborreciendo tales paladines el mosquete y la artillería, y dirigiendo á sus inventores las imprecaciones que leemos en el *Orlando furioso* y en el *Quijote*, no se dice, repetimos, que desaconsejasen su uso impuesto por dura necesidad, ni que se contentasen con oponer sus tajantes tizonas y robustas lanzas á las bombardas y culebrinas del campo opuesto. No, sino que aún

amando más el armamento antiguo, adoptaron, sin embargo, el moderno de que no podían prescindir si querían hallarse en proporcionadas condiciones de combate. Así hemos de contestar á los que, prevaliéndose de las razones generales que hacen antipático el periodismo y que nosotros hemos empezado por reconocer, se fundan, no obstante, en ellas para desconceptuar el periodismo católico y hablar con inmerecido desden de los trabajos que en esta forma se hacen para defensa y propaganda de las buenas ideas. Fuera sin duda mejor que no se escribieran en el mundo más que libros y tomazos en foleo; fuera aún mejor que tan bueno y tan sabio naciese y se criase por sí solo el hombre, que ni esos libros fuese preciso escribir; pero ya que se han de refutar errores y alumbrar inteligencias y dirigir normas de vida y prevenir riesgos á la juventud y á la inexperta masa popular, bueno es que haya quien eso haga, aún en hojas de poco fuste y de baladí consistencia como son los periódicos, si así han de ser leídos tales trabajos más que lo fueran en graves volúmenes, orgullo de sus autores, pasmo de los siglos, pero absolutamente inútiles para la generalidad, como no haya quien tome sobre sí la tarea de achicarlos y ponerlos á la talla de los pobres y pequeñuelos. Haya, enhorabuena, Agustines y Tomases que sean como grandes faros colocados á trechos en el camino de la viajera humanidad para guiarla y conducirla á su debido destino. Mas haya también quien se goce en ofrecer al que no tiene vista tan privilegiada para percibir aquellos altos resplandores, un humilde fósforo ó cerilla que le muestren el mal paso donde pue-

dan sus débiles piés tropezar y caer.

F. S. y S.

(De la Revista Popular.)

UN BUEN SOLDADO

«No há mucho tiempo, en una casa religiosa de la provincia de X, se encontraba un jóven de unos diez y ocho años prestando algunos servicios á la Religion. El jóven, que se habia ya llenado del espíritu de Dios, hubiera deseado abrazar el estado religioso á costa de toda clase de sacrificios, pero la circunstancia de su edad se lo impedia por completo, ya de que de un momento á otro esperaba ser llamado al servicio de las armas.

Así sucedió en efecto: al cabo de algunos meses nuestro jóven formaba parte de un batallon en la milicia, mas no por esto dejó de poner en práctica las máximas que aprendiera en la Religion, dando á entender con su conducta que la santidad es posible en todas partes.

Nuestro lector puede desde luego calcular el sacrificio que le costaria hacer al ejemplar soldado y los insultos de que seria objeto por parte de sus compañeros.

Todas las mañanas, como si estuviese en la Religion, recitaba las oraciones de costumbre; todos los dias frecuentaba el santo templo de Dios, comenzaba todas sus obras con la señal de la cruz, y ni una sola noche se acostaba sin despedirse de la Virgen y haberla rezado el Santo Rosario, teniendo que retirarse más de una vez á cualquier rincon del cuartel para poderlo realizar.

Al principio todos sus compañeros le miraban con desprecio, era conocido con el nombre de *beato*; no habia insulto

con que no se le maltratara mil veces cada dia; mas él tenia á Dios por amigo, á María santísima por abogada, y todo lo soportaba con singular resignacion. A ejemplo de Jesucristo, oraba por los mismos que le maltrataban, y no sólo observaba con exacta fidelidad sus deberes, sí que atendia además á satisfacer las necesidades de otros, prestándoles con amabilidad y cariño toda clase de servicios.

Andando el tiempo logró con tan ejemplar conducta captarse las simpatias de todos, incluso la de sus jefes.

Aconteció cierto dia que el soldado no se presentó á la lista, y cosa rara, era la vez primera que se observaba su falta, razon por la cual el sargento, que le queria de veras y que estaba plenamente convencido, teniendo en cuenta la fidelidad del soldado, que algo extraño le habia á éste acontecido, suspendió el parte y aguardó á conocer el resultado; y como concurriese bastante tiempo sin poderlo conseguir, se dirigió á su jefe y le puso en conocimiento la falta del soldado, no sin hacer constar las circunstancias especiales que en aquel individuo concurrían.

«Un par de horas ántes nuestro soldado se dirigia, como de costumbre, á su cuartel, á corta distancia de un caballero que, acompañado de su señora, regresaba de paseo. La señora llevaba un monedero en la mano, y en la encrucijada de una calle, aprovechando un momento de descuido, un osado pillete se hizo con el monedero. El caballero reclamó el auxilio del soldado, y éste, es decir, el *beato*, que parecia no tener alma sino para encomendarse á Dios, siguió al pillete con tanta velocidad, que logró atraparle, no sin haber tenido que

recorrer larga distancia.

Junto con el ladron se dirigió el soldado al Juzgado correspondiente, comunicó el hecho á la autoridad, y reclamó de la misma el certificado oportuno á fin de justificarse de la falta al cuartel ante sus jefes. Llegó al cuartel, entregó á su sargento dicho certificado, quien á su vez lo entregó al jefe de guardia, y éste, que ya admiraba las virtudes del soldado, admiró además su heroismo y discrecion. Por lo cual quiso promover un expediente, á fin de que se recompensara al soldado por la noble accion que acababa de realizar.

El expediente pasó á la Capitanía, y con la proteccion de María Santísima y santa devocion del soldado! el jefe que habia de evacuar el expediente era de alta graduacion y el mismo que, vestido de particular, acompañaba á su señora, á quien se habia robado el monedero.

Dicho jefe, que ya habia hecho pesquisas para conocer al soldado, se llenó de gozo cuando providencialmente llegó á sus manos el susodicho expediente.

Llamó al soldado á su presencia, y le dijo estas palabras: «Conozco tu vida y tus costumbres; puedo premiarlas en parte; ¿qué deseas como premio? El soldado contestó: «Ser religioso.»

A los pocos dias, libre del servicio de las armas, militaba en los ejércitos de Jesus; una revista militar publicaba tan noble accion, y *El Obrero de Nazareth*, ante tan sublime ejemplo, pide á los obreros de los Círculos que hayan de formar parte del ejército, que imiten á este devoto soldado.»

(De *El Ancora*.)



LA CRUZ

La cruz abate nuestra soberbia; inclinamos la cabeza bajo su saludable peso, nos reconocemos culpables, y pedimos perdón á nuestro justísimo juez. La cruz ablanda nuestra dureza: nuestras almas, ensordecidas por la prosperidad, aleccionadas ahora en la escuela de las adversidades, escuchan más docilmente los consejos de la prudencia. La cruz purifica nuestros corazones; nos hace conocer el vacío y la vergüenza que causan los placeres sensuales, y nos lleva á desear los únicos bienes que son dignos de ser apetecidos. La cruz aumenta nuestros méritos; porque el mérito crece con el amor, y el amor no tiene ejercicio más heróico que la aceptación voluntaria del sufrimiento. La cruz me une á vos ¡oh Jesús! ella es el lazo más indisoluble que puede unirme á Vos, el sello más indeleble de mi perseverancia final y de mi predestinación eterna, el manantial más fecundo de la gloria y felicidad que en el cielo me espera.

(P. ENRIQUE RAMIERE).

Sección Local y de Noticias

Al anocheecer del domingo último, y con la solemnidad de costumbre, cantáronse Laudes en la parroquia de San Francisco de Asis, en preparación de la fiesta del glorioso Titular. Ésta se celebró con crecido número de Misas rezadas, á la que asistió notable concurso de fieles. muchos de los cuales se acercaron á la Sagrada Mesa. A las diez se cantó la mayor, que fué solemne, y con sermon, á cargo del re-

verendo señor D. Antonio Pons. Por la tarde, despues de cantadas Vísperas, se organizó la Procecion, que recorrió las calles del distrito parroquial. A su entrada en la iglesia, ésta ofrecia un magnífico golpe de vista, por la brillante y profusa iluminacion que la adornaba. El acto se terminó con el canto del Tránsito del glorioso Patriarca de Asis, cuya Reliquia se dió á besar á la numerosa concurrencia.

El domingo último celebróse en la parroquia de Santa María la fiesta de Nuestra Señora del Rosario, cantándose al efecto solemnes Completas en la vigilia. Por la mañana del domingo rezóse Misa en la que comulgaron los Cofrades del Rosario y las Hijas de María, practicando despues éstas la Visita á su Excelsa Madre. A las diez se cantó la Mayor, que fué solemne y con sermon, á cargo del Rdo. señor Cura-Párroco de Nuestra Señora del Cármen. El Señor estaba de manifiesto. Por la tarde, despues de solemnes Vísperas tuvieron lugar las dos acostumbradas Procepciones que recorrieron las calles del distrito parroquial quedando con esto terminada tan solemne fiesta.

Su Santidad se ha dignado conceder indulgencia plenaria á los peregrinos de París que han ido á visitar la cuna de Sta. Genoveva en Nanterre, dándoles además su bendición apostólica.

Asegúrase en Roma que el Gobierno de Francia, á pesar de su impiedad, por conveniencia propia ha ofrecido á Su Santidad emplear cuantos me-

dios disponga para la proteccion y desarrollo de las misiones católicas de China.

A consecuencia de las numerosas discusiones provocadas en estos últimos tiempos sobre la cuestion del divorcio, Su Santidad ha nombrado una comision especial de Cardenales para que estudie este asunto tal como se presenta en los diferentes Estados y formule acerca del mismo instrucciones precisas para todos los Prelados de la Iglesia católica.

Una piadosa persona de Roma ha concebido el laudable propósito de fundar una Archicofradía universal, cuyo objeto sea reunirse el número mayor posible de personas de todas las naciones con el fin de combatir eficazmente los planes de la masonería.

Es poco satisfactoria la salud del Emmo. Cardenal Jacobini, quien se ha retirado á Genzano, su pais natal, en busca de descanso y alivio de sus debilitadas fuerzas. Los médicos no desesperan sin embargo de hacer florecer nuevamente la salud del Secretario de Estado de Su Santidad.

La coleccion del Museo Borgia ha sido enriquecida con varios é interesantes objetos, donados expresamente por Su Santidad, quien á su vez los ha recibido de los misioneros de la China. Entre estos objetos los hay de extraordinario mérito.

El domingo último tuvieron varios personajes distinguidos la

honra de ser admitidos á oír la Misa de Su Santidad.

La Agencia Fabra ha publicado el siguiente despacho:

Segun noticias de Roma, en breve se publicará un importante documento pontificio condenando severamente los ataques de que es objeto la Iglesia en Italia, particularmente en demostraciones populacheras sin que las autoridades hagan nada para evitarlo.

El domingo último, á las nueve de su mañana, tuvo lugar en la iglesia de las Descalzas Reales de la Corte, la solemne ceremonia de consagrar el Excmo. Nuncio apostólico á Fr. Martin García y Alcocer, de la Orden de San Francisco y Obispo preconizado de Cebú (Filipinas).

El dia 3 del corriente se verificó en la Santa Iglesia Catedral de Cádiz la solemne ceremonia de consagrar el Ilmo. señor Obispo de dicha diócesis al Sr. D. José María Rancés, Obispo prior de las Ordenes militares, siendo Prelados asistentes el de Lérida y el de Córdoba.

El mismo dia tuvo lugar en la Santa Iglesia Catedral de Valladolid, la solemne consagracion del Ilmo. señor Obispo de Coria, siendo Prelado consagrante el Excmo. señor Arzobispo de aquella archidiócesis, y asistentes los Rdos. Obispos de Santander y Leon.

El jueves último se ha verificado en Zaragoza la solemne ceremonia de bendecirse la preciosa iglesia que

á expensas de las Madres mercenarias se ha construido en la calle de Beyen de dicha ciudad.

El gobernador civil de la provincia de Barcelona ha costeado, con destino al asilo del Buen Pastor de aquella ciudad, un buen número de camas para las niñas desamparadas que albergan en dicho establecimiento de caridad.

En una ermita próxima á Rioseco, conocida por el nombre de Castilviejo, se va á establecer una comunidad religiosa.

El Ilmo. señor Obispo de Orihuela hará su entrada solemne en la capital de su diócesis el 10 del corriente.

Un penitente ha entregado á un sacerdote de Barbastro 23 importantes documentos históricos, escritos en pergamino, para que los restituya al archivo municipal de aquella ciudad, de donde fueron sustraídos.

La Sra. Doña María Regla Silva de Quintana ha donado, mediante escritura pública, la casa número 3 de la calle del Baratillo, de la Habana, para que sea trasladado á ella el Colegio de niñas pobres titulado *San Francisco de Sales*, fundado hace más de dos siglos por el Ilmo. señor D. Diego Evelino de Compostela, Obispo que fué de aquella diócesis, y que con tanto acierto vienen dirigiendo las hijas de la Caridad.

Los Rdos. PP. Carreras y Fidalgo, de la Compañía de Jesus, han

salido en estos últimos dias de Salamanca para Cantalpino, con el fin de establecer en dicha villa la piadosa obra del Apostolado de la Oracion. Desde este punto se dirigirán á Machacon, donde celebrarán un solemne tríduo en honor de los Sagrados Corazones.

Un sacerdote ha entregado en estos últimos dias, en la Delegacion de Hacienda de Zaragoza, 500 pesetas que para su devolucion le dió un penitente en el tribunal de la penitencia.

Hallándose platicando el domingo pasado el pastor protestante de la capilla Evangélica del puerto de Santa María, entró el alcalde con el comandante de la Guardia municipal y seis de sus agentes, y mandó desalojar el local.

La Obra del fomento de Vo- caciones eclesiásticas, fundada hace algunos años en Tortosa y llevada hace poco á Valencia por el celo de algunos fervorosos sacerdotes de estas diócesis que se han consagrado á despertar en los pueblos, por medio de la predicacion, vocaciones al estado eclesiástico en los hijos de familias pobres y á procurar al propio tiempo limosnas de los fieles para este santo objeto, ha adquirido este año un impulso verdaderamente consolador.

Gracias á esta Obra, se ha duplicado en los Seminarios de dichas ciudades el número de matrículas, y los espaciosos edificios en que se albergan tantos seminaristas pobres serán incapaces de recibir á todos los jóvenes que con esta proteccion desean emprender la carrera eclesiástica.

Quiera Dios, que bendice esta Obra

desde el primer momento de su fundación, dar á España el consuelo de que en todas sus diócesis llegue á establecerse, para que florezcan de nuevo en nuestra pátria muchos santos y sabios sacerdotes.

Se ha fundado en la Paz (Bolivia) una sociedad católica de socorros mútuos con objeto de fundar escuelas gratuitas para los niños pobres y dedicarse á otros medios de propaganda católica.

En la ciudad de Lima se ha organizado un centro de auxilios para los hospitales, á fin de llevar á dicha ciudad las Hermanas de la Caridad para que se hagan cargo de los citados establecimientos.

El día de la Natividad de María Santísima fué á Lourdes una numerosa peregrinación de Tours, y comulgó en la Gruta milagrosa. Los peregrinos llevaban un hermoso estandarte de la Santa Faz, cuyo escapulario ostentaban en el pecho como pertenecientes á la archicofradía del Divino Rostro, de la citada ciudad. María Santísima les favoreció con dos milagrosas curaciones el mismo día 8. Por una feliz coincidencia, la Cofradía de la Sta. Faz, de Madrid, estuvo representada en esta peregrinación de Tours por dos señoras de la Junta, que asistieron con el escapulario de la cofradía de Madrid.

En el día también de la Natividad de María Sma., fueron al Santuario milagroso las grandes peregrinaciones de Mende y de la Rochelle, presidida esta última por su Obispo, Mons. Ardin, y hubo tal número de sacerdotes, que die-

ron principio las misas en todos los altares de la basílica el día 8, á las doce de la noche, hasta la hora del medio día.

El «Journal», de Lourdes, publica una estadística de las peregrinaciones más notables que ha habido desde principios del mes de Setiembre, y las que habria hasta el sábado 25.

De las más numerosas ha sido la de Bélgica, compuesta de 1.060 peregrinos, de ellos 100 sacerdotes de las cinco diócesis de aquel reino. Entre las personas que han acudido este mes se cita al señor Casal Ribeiro y su señora; ésta parece haber sido curada de una hepatitis aguda, y así lo ha manifestado al doctor encargado de la estadística y comprobación de las curas que tienen lugar á consecuencia de las visitas á la Gruta.

En la iglesia de San Sebastian, en Valencia, se acaba de celebrar una solemnísimá novena en honor del insigne hijo de dicha ciudad, el beato Gaspar Bono, con motivo del primer centenario de su beatificación.

Los Padres Misioneros del Inmaculado Corazon de María, Ramonet, Bargués y Valentín, han llegado á Mañlleu con objeto de dar una misión, siendo entusiastamente recibidos por el clero, el ayuntamiento y gran número de vecinos de aquella localidad.

El Ilmo. señor D. José María Cos, nuevo Prelado de la diócesis de Mondoñedo, ha sido consagrado recientemente en la Sta. Iglesia catedral de dicha ciudad, asistiendo á tan solemne acto el Rdo. Obispo de Oviedo, el de Filipópolis y un numeroso concurso de fieles.